



PRIMER TEMA

SIEMBRA: Todos los centros de enseñanza deben mantener, junto con los programas de las diversas materias objeto de aprendizaje, un plan de formación que va más allá de la mera instrucción.

¿Os sentís dentro de una institución que mantiene este plan de formación integral a lo largo de los cursos y los años escolares?

—No, en el instituto sólo se enseñan las asignaturas.

—Algunos profesores lo intentan, pero es de forma aislada. Si tienes suerte puedes conocer a alguno.

—A la mayoría de los profesores les preocupa muy poco esa formación a la que te refieres. Bastante es que les preocupe la enseñanza, que tampoco es la regla general.

—Lo normal es que el profesor marque una gran barrera entre él y los alumnos. A veces es como en el ejército y ejercen un control basado en unas relaciones temerosas. Hay mucho miedo.

—Las conferencias son escasísimas, no hay actividades culturales. La Semana Cultural es un intento de mejora pero no tiene mucho éxito.

—Las tutorías no se llevan a cabo. Algunos dicen abiertamente que son una pérdida de tiempo y en muchas ocasiones se aprovechan

para dar más temario. Pero nadie rechista.

—En algunos casos la relación del profesor con los alumnos cambia cuando llegas a 3.º o COU.

—Sí, es cierto, pero es más importante que mantuviesen esa actitud en los primeros años que es cuando el alumno está más desconcertado.

SEGUNDO TEMA:

SIEMBRA: La principal función de un profesor es enseñar y facilitar el aprendizaje de sus alumnos. En muchas ocasiones este proceso de enseñanza-aprendizaje puede quedar en un lugar secundario y cobran toda la importancia de la actividad en las aulas las pruebas de examen y control. ¿La enseñanza que recibís se caracteriza por la ayuda que os ofrecen los profesores, o, por el contrario, estáis dentro de un sistema selectivo lleno de barreras?

—Es una carrera de obstáculos. No se personifica para nada la enseñanza. Normalmente esto se justifica recurriendo a los muchos alumnos que hay por clase, pero no es más que una disculpa. Yo he tenido la suerte de conocer la educación de otros países y he podido apreciar cómo se pueden hacer las cosas de manera diferente. Allí los

profesores se acercan más a los alumnos, conocen sus posibilidades y les aconsejan en función de ellas, les ayudan para ponerse a la altura del grupo, etc.

Estoy de acuerdo con lo de los obstáculos, además muchos profesores de EGB copian de los de EE.MM. y ya introducen métodos selectivos en sus centros.

—Dentro del proceso selectivo hay excepciones. Muchos profesores ofrecen posibilidades de aprobar mediante “repescas” y otras oportunidades.

—Básicamente la selectividad o la ayuda depende de la confianza que se ofrece a los alumnos. Si hay confianza hay ayuda.

—Sí, pero esto también es responsabilidad del propio alumno.

—Yo creo que no. El alumno casi siempre en mejores condiciones y elige cómo desea establecer la relación con los alumnos.

—No hace falta ni que hablen de ello; se les nota en la cara.

—No hay ayuda. La prueba de ello son los poquíssimos profesores que se interesan por conocer el nivel de conocimiento de sus alumnos. Empezan el programa que consideran oportuno y nada más.

—¡Bueno! y también hay quien en octubre o noviembre ya dice a los alumnos que no van a aprobar. Eso es normal. Todos lo hemos oído.